

EL MAGISTERIO DE MURCIA

R. Esbry

¡Oh, los amigos!

Cuando el fulgente sol de la alegría
Brilla en nuestra mansión,
A visitarnos vienen a porfia
De amigos un millón.

Mas si la dicha se convierte en duelo
Y en dolor el placer
Se alejan los amigos... ¡y ni el pelo!
Les volvemos a ver.

Por eso cierto fisico no rana
Afirma con dolor
Que es la desgracia en la corriente humana
El mejor aislador.

CARLOS CANO

